

# LA IDEA

Periódico Político, Comercial y literario



Paysandú, Júlio 7 de 1901

EDITOR--LUCIANO ARMERO

Año I--Número 13

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
MONTE CASEROS N° 85

Aparece los Domingos

SUSCRIPCION--

Por mes 0.30  
Número suelto 0.10

Sí imprime por la Imp. Et. PAYSANDÚ

LA IDEA

## ACTUALIDAD

El último fracaso del acuerdo ha venido a crear una situación por demás embarazosa y ambigua al señor Cuestas, si se le considera como gobernante.

Antes, bien que mal llenadas las apariencias, sus mandamientos eran scatados, pero tal sucedía por que se le consideraba sostenido por el Partido Nacionalista. — El a su vez quería que así lo entendiese todo el mundo y muy especialmente los colorados; así como quería también que se entendiese que, a su juicio en el Partido Blanco estaba encarnada la opinión nacional y representada la popularidad de su gobierno. — Y, todo iba bien. Los indiferentes decían: amen. Los colorados se inclinaban sumisos. Los blancos mostraban al Sr. Cuestas como un modelo de político coparticipativo. El se contoneaba muy orondo allá por si despacho, gobernatorio proporcionando con sus actos a los cronistas contemporáneos hermosas páginas para la historia.

Pero bien aquí que amanece un día, nefasto, con la nariz torta, como reza el refrán español, y expide su real orden decretando el acuerdo electoral de los Partidos; que amanece otro día mas nefasto con la nariz mas fuerte y expide otra real orden decretando que se haga un proceso criminal al Sr. Benito Muñoz, copartícipe blanco en grado quanto; que amanece otro dia mas, mas nefasto todavía, con la nariz aun mas fuerte, y expide otra real orden nombrando Comandante general de Caballería al Sud del Río Negro al General Justino Rocha Monz, y su Teniente en Tacuarembó a Comandante Chagas; y tiene aquí, finalmente, que amanece otro dia mas, ultra nefasto, con la nariz reto-cida, y sin mas ni mas decreta que marchen a Paysandú los Convencionados Nacionalistas y presten a tambor batiente su conformidad con el acuerdo electoral de los partidos; — todo ello sin la aprobación del partido copartícipe de su política y de su gobierno; y aquí fué troya.

Carahí cuya se olvidó del tratado de Setiembre.

Se olvidó de los vínculos que según el tratado lo ligan al Partido Nacional; y, — diría Lira: — «brusco caballo ignorando que crea tirar de un caballo y encontrándose con un carrozato pesado, arranca, rompe los tiros y parte solo».

Veremos a donde va.

Pero no debe olvidar que no hay edificio sin base.

No debe olvidar que su gobierno sin su punto de apoyo no podrá sostenerse.

Los gobiernos representan por si mismos una gran fuerza, — lo reconoce. Pero el toro también por su forma mecánica representa una fuerza capaz de levantar al mundo; mas para eso se necesita una base — y donde está esa base?

¿Dónde está la base de sostén del gobierno del Sr. Cuestas?

Está visto que él mismo no la quiere de ninguno de los partidos tradicionales.

¿Crecrá encontrarla en el Partido Constitucional?

Es difícil creerlo.

¿En el ejército acaso?

Para eso sería necesario que el ejército se compusiera de extranjeros; por que de no ser así es preciso darse cuenta de que los Orientales siempre pertenecerán a alguno de los partidos militantes; y no creemos que el Sr. Cuestas sea capaz de mandar hacer fuego con extranjeros sobre sus compatriotas.

En los duros trances de la vida suelen tener eficaz aplicación los adagios o las frases gráficas.

Por eso vamos a apuntar aquí algunas de esas sentencias de orden moral.

Una de dos: presencia de ánimo o ausencia de cuerpo. — Someterse a dormir. La hebra se corta siempre por lo más delgado. — En la duda absente. — De los arrepentidos se sirve Dios. — La soberbia es mala consejera.

Inspirándose el Sr. Cuestas en cualquiera de esos refranes, creemos que le encontraría fácil salida a la situación.

La cuestión es sencilla.

No ofrece complicaciones; y es fácil de solucionar; puesto que se refiere a una sola colectividad política perfectamente organizada.

Creemos que no le será difícil al Sr. Cuestas entenderse y arreglarse con el general Saravia su adaltecó coparticipativo. Pero eso debe de ser sobre la base del pacto de Setiembre y dentro del círculo de la más estricta buena fe. Si fallara la sinceridad, — el resultado será desastroso.

De algo han de servir los antecedentes.

Buscando asilanzar la tranquilidad lanzó el Sr. Cuestas la idea del acuerdo electoral. Como la opinión veía en esa una cosa inútil — la rechazó. El Sr. Cuestas se empeñó en hacer pasar el buey por el ojo de una aguja, y el resultado ha sido contraproducente, porque en vez de asilanzarse la quietud para mañana se nos ha colocado al lado de un hormigüero que amenaza invadirnos.

De todos modos, concluyó su obra el Sr. Cuestas. La única dificultad que se presenta la opone el Partido Nacionalista encabezado por Saravia.

Lo repetimos: La cuestión no ofrece complicaciones; — es de fácil solución.

Banco de la República durante el año último.

Del balance resulta que esa institución de crédito ha ganado en un año por concepto de intereses, comisiones, cambios, etc., la suma de 725,529 \$.

Con tal motivo la prensa ha tributado aplausos al banco por los beneficios que el ha reportado, lo mismo que por los que del préstamo habrían reportado los tomadores de moneda a interés.

Si el Banco de la República, con su escaso capital, ha podido ganar en un año 725,000 pesos, no es exagerado calcular que entre todos los bancos establecidos en el país y los particulares prestamistas de dinero, no habrán ganado menos de diez millones por el mismo concepto.

Esta suma es la que corresponde al interés de diez por ciento sobre cien millones.

Es decir que para que los tomadores de moneda en alquiler puedan utilizar algo para sí, es necesario que sus negocios les produzcan un beneficio no menor de quince por ciento al año.

Así ganaría los comerciantes, industriales, o especuladores, el cinco por ciento, y los prestamistas el doble.

¿Sería esto equitativo? — Seguramente: no.

Porque el alquiler de una especie que por sí misma vada vale; — que únicamente sirve como intermediaria en las operaciones del comercio, — nunca puede merecer justamente mayor premio que el trabajo, comercial o industrial.

Por otra parte: ¿cuál es el negocio que puele producir una utilidad de quince por ciento al año?

No hay ninguno.

El mas pingüe negocio en este país y en la América toda no puede producir en buena regla más de cinco por ciento anual.

Luego, aun admitiendo que los tomadores de cien millones en el país hubiesen ganado ese máximo con sus negocios, habrían perdido en resumen el cinco por ciento, y entre todos cien millones que los quedaron debiendo a sus prestamistas el año 1900; o si los pagaron sus capitales propios han mermado en tanto como esa suma. De suerte que al recomenzar sus operaciones el año siguiente — ya sea tiene lugar en menor escala, en razón de la reducción del capital propio y de la mora que por lo mismo, experimentan sus créditos.

Seremos más claros.

Por ejemplo: tenemos una suerte de Estancí que cuesta 25,000. Las poblaciones, corrales y alambrados cuestan 7,000 pesos. Mil quinientos novillos de invernada que a 12 pesos por cabeza importan 18,000 pesos. — Los gastos de administración, reparaciones, etc. impuestos en un año importan dos mil pesos.

Nuestro capital en todo asciende a 50,000 pesos. Vendemos todos los novillos a quince pesos por cabeza; recajemos así en moneda al cabo de un año la suma de 22,500 pesos, y tenemos ganado 4,500 pesos. Bajamos de esta suma los dos mil pesos de los gastos del año y nos queda una utilidad líquida de dos mil quinientos pesos.

Si nuestro capital en jiro, está formado con dinero que tomamos a interés del 10% anual, habremos perdido según las operaciones precedentes

dos mil quinientos pesos, ó lo que es lo mismo el 5% sobre nuestro capital de 50,000 pesos.

Si ese nuestro capital no está formado con dineros ajenos, tomados a interés, sino que es propiamente nuestro, habríamos ganado en un año, girándolo, el cinco por ciento.

No somos financieros, ni mucho menos, pero entendemos que no pueda obtenerse en este país mejor resultado en ningún otro negocio, que no sea el alquiler de la moneda.

De efecto: El alquiler de la moneda será en el país el mejor negocio mientras se pueda colocar un interés mayor que el cinco por ciento anual.

Pero es preciso convenir en que lo elevado de la tasa de intereses del dinero es también la causa primordial del estado ruinoso del país.

La razón es muy sencilla.

El rico, — el acusadísimo propietario, — no tiene por qué agitarse buscando en el trabajo ganancias de que no necesita para su bienestar. El se atiende a la renta segura de su capital. Será mayor ó menor un año que otro, pero de todos modos, eso le basta y no se arriesga a perder su organismo de renta. Solo si que, mismo ese acusadísimo propietario, obtendrá mayor renta con el mismo capital en cuanto mas acelerada sea la marcha progresiva y próspera del país por el acrecentamiento de su población.

El pobre industrial, el jornalero, el dependiente a sueldo que siente la necesidad de emanciparse y constituir un hogar, es el que necesita de la moneda para desarrollar por medio de ella toda su actividad, todas sus aptitudes buscando en el trabajo el luero honesto que ha de labrar su porvenir y el de sus hijos.

Pero si persiguiendo tan noble y legítima aspiración toma dinero en alquiler al diez por ciento anual; en vez de mejorar su condición económica, en vez de prosperar, caerá pronto en falencia; y mucho será que, con el capital ajenos en moneda, no pierda también su buena fama, su crédito, y hasta el amor al trabajo.

No preguntéis lector donde está la causa de tan grave mal.

Está en la elevada tasa del interés de la moneda que impera en el país.

Por muy oscuros economistas que sean los que rigen nuestros establecimientos de crédito, saben ellos que no hay en el mundo empresa de comercio ó de negocio capaz de producir tanta utilidad que les alcance a los tomadores de dinero prestado para pagar el interés de 10% anual.

Luego, saben que el que toma dinero prestado pierde infelizmente, cuando muy bien le vaya, el cinco por ciento, y su lucro otro tanto, para formar el diez por ciento que ganará el prestamista.

En los otros países donde se han incluido nociones elementales de finanzas y de economía aun a las clases proletarias, todos creen que las instituciones de crédito no tienen más objeto que fomentar el desarrollo del comercio y de las industrias asiendo el capital en moneda al trabajo, de suerte que tanto el que presta como el que toma dinero puedan realizar una ganancia mayor para el que trabaja — menor para el prestamista.

De esa manera hay tres que ganan en una sola empresa: el banco, el industrial, y el Estado.

El banco su interés, el industrial en lo que se ha hecho ya rico. — Y el Estado, por que tiene en el pueblo Enriquecido uno

## Economía

Los mas importantes diarios locales han hecho público el movimiento del

mas a quien cobrarlo impuestos.

¿Dónde está la causa de este efecto? Únicamente en el bajo interés a que se presta la moneda. Porque si yo tomo dinero del Credit Foncier, por ejemplo, al 2 o/0 al año y gano con él, girándolo, el cinco por ciento, claro está que el banco y yo hemos realizado una ganancia.

Pero si yo tomo dinero de un prestamista del país al 10 o/0 anual y, girándolo, gano con él solo el 5 o/0, claro está que el prestamista ha realizado una ganancia de diez por ciento que hemos perdido por mitad yo y mi lladrón.

De operaciones como ésta resulta otro mal año —que afecta a las finanzas nacionales.

Pigorada la propiedad raíz o garantía de préstamos de dinero, se vende al fin a vil precio por ejecución forzada. Para el adquiriente no vale más que lo que le costó; y así se opera la depreciación de los bienes territoriales a punto que su valor venal llega a ser menor que aquél que se le exigea para el pago de los impuestos.

Imaginase una serie de años que los negocios sigan esa misma marcha, y diga, anó el más ignorante, si la ruina del país no es segura en más o menos tiempo.

Ahora digo el lector.

¡Es beneficiosa o es ruinosa la acción de las casas bancarias del país?

## CONFERENCIA SOBRE LA GUERRA

EN SUD AFRICA Y EN EUROPA

Londres, 4.—El profesor Block ha dado hoy la primera de sus conferencias sobre el conflicto sudafricano ante una asistencia muy numerosa en la cual se notaban muchas personalidades políticas. Entre otras opiniones que el conferenciante vertió en su disertación, manifestó que las enseñanzas obtenidas con la guerra de Sud África son aplicables a la guerra en Europa, declarando que las guerra, de agresión no son posibles contra las potencias, principios que él emitió hace tiempo en su libro, que inspiró a Nicolás II el deseo de convocar la conferencia de la paz.

La imposibilidad de la guerra de agresión, expresó Block, ha sido bien comprendida en Francia donde el gobierno dedica todos sus esfuerzos a la defensa territorial marítima y terrestre.

En cuanto a Inglaterra, cree que no necesita un gran ejército, y su opinión es q' los ingleses, en las circunstancias de la guerra de Sud África se han desempeñado mejor de lo que habrían hecho otras potencias de mayor reputación militar.

## LA DUENDE

I

Si el duende es femenino ¿cómo se ha de llamar la duende? —con permiso de la Academia.

Porque la verídica historia que vamos a referir, acaecida en el pueblo de Carabanchel, tiene por protagonista un duende del sexo femenino.

—Duendes y tristes del siglo XIX! Estupendo amarantismo y aventura inverosímil diría escandalizado algún espiritú fuerte, de esos que no creen en el diablo y creen en las mazas jorobadas y en medios parlantes y lamento.

Paciencia, lector caro, que hasta el fin motivo es dicho. La historia tiene sus fueros y debemos respetar los fueros de la historia.

II

No he podido averiguar el año, el

mes y el día en que Tomás Fernández, el jóven más rico y guapo de Carabanchel, vió morir en la flor de su edad a Tomasa Pérez, su dulce cónyuge querida prima, pero es lo cierto que enviudó Tomás, quedado dueño de su libre albedrío, de su florida juventud y de algunos miles de renta.

Aunque jóven, rico y libre, se aburrió como un lodo, y, mitigados los recuerdos de su Tomasa, volvió a pensar en las soberbias dichas del matrimonio.

Las personas graves del lugar querían enderezar sus pasos por tales senderos; más la estadística de pollas aptas para continuar lazo bendito no arrojaba más que dos nombres:

Maria, la hija del alcalde, y Pepa, la sobrina del cura. Las demás no eran dignas de la mano de Tomás.

La hija de la autoridad civil tenía más soberbia que un Czar de todas las Rurias antes de la aparición del nihilismo, sin estar su belleza y su capital a la altura de su soberbia.

La sobrina de la autoridad Eclesiástica, parecía tímida como una gacela, y, aun que su sostero era angelical, no respondían sus intereses económicos a sus primores estéticos. Entre las dos candidaturas la elección no era difícil: Pepa valía más que María.

Esto mismo recapacitaba Tomás Fernández en su viudez.

III

Una tarde, sentado con otros jóvenes a la puerta del herrador, discurría acerca de los gallos e inconvenientes del Himeneo. Como no le había ido mal con su difunta Tomasa, se manifestaba dispuesto a cargar otra vez con la cruz del matrimonio.

Solo lo retraía de dar el paso fatal un excusópulo asaz extraño: temía recibir unas elabazas! El, la primera potencia, jóven, guapo, rico y viudo, ser desdenado por cualquier potencia de segundo o tercer orden!

Después de largas disquisiciones sobre el tema, concluyó el orador su discurso de esta manera:

—Nada, amigos míos: la soledad es mala consejera. Dios no quiere que esto solo el hombre. Dicía un viudo hipócritamente:

—Rosa, mi té, mi amor, mi vida dese de que estás en la mansión del cielo, la soledad tan solo es mi consuelo... y era la soledad una bolema.

Yo no quería soledades de esa laya.

La santa madre iglesia condena el celibato vicioso. Pero lo difícil es acertar en la compañera mejor para el largo viaje.... Y, dado caso que se acierte, ¿querrá la elejida acompañarnos en la peregrinación?

El hombre propone y la mujer dispone. El hombre su hija muchas veces en la desventura y está a su lado la felicidad, ocultándose pudorosa. Costumbres malas, ¿por qué la mujer no ha de tener voz y voto en asunto de tan vital interés para su dueño? —¿Por qué la mujer no ha de buscar novio?

—Se me dirá q' el pudor, la timidez, la castidad... Razones de pie de banco!

Preocupaciones!

El orador tosió, aplaudió el veterano, los pitos corearon el aplauso. Se enardeció Tomás y dió fin a su peroración con este ruego de eloquencia:

—Abajo las trabas despotistas! Yo juro no casarme sinó con aquella que se sirva hacerme una declaración en regla: La isla de San Balandra es una utopía realizable. ¡Viva la isla de San Balandra!

Burla burlando dijo tal vez esas cosas nuestro héroe, pero se creyó que hablaba muy en serio.

No volvió a decir a ninguna joven ojos tiernos y, asegurando a todo Carabanchel q' el casarse es una carga llevadera, no se detuvo a buscar, ni siquiera a indicar, la persona que podía ayudarle a llevar la

carga. Y con un perco y un criado siguió viviendo en su casa, entre los hastios y gozos de su independencia.

Desde que prometió no casarse sinó subcondicione, hizo dos curiosas observaciones 1a q' María ia del alcalde, estaba más expresiva y afectuosa q' nunca; y 2a. q' Pepa, la del cura, estaba más seria y reservada q' nunca. Esto es, todo lo contrario de lo q' el deseaba.

Así es el mundo.

IV

Vivía Tomás en una casa antiquísima, lindante con la parroquia.

Antaño formaron los dos una sola.

El dormitorio del jóven estaba precedido de una sala extensa, adornada con muebles viejos, sillas contemporáneas de Godoy, una escopeta media rota, un estribo de San Antonio asaltado por tentadoras visiones, y un armonio en que la difunta tocó más de una vez. «El último pensamiento»...

El jóven vino, aunque tenía cerca a su encantadora Pepa, no la veía. Ni balcón, ni ventana, ni orificio alguno ponía en comunicación a los vecinos. La vecindad hacía así más triste la soledad del jóven.

Pensando en las vecinas guapas, se acostó una noche de Otoño.

Las brisas frescas juguetaban en los árboles ya escasos de hojas y las estrellas pestilían en las alturas. Zas, el perro de Tomás, dormía al pie de su lecho. El criado en una habitación próxima a la puerta de la calle. Vaporosas imágenes flotaban en el ambiente. Profundo silencio reinaba en la aldea.

Y Tomás no lograba conciliar el sueño.

De pronto, notas vagas misteriosas, cruzaron la sala y se esparcieron sunivas por el dormitorio.

Eran las armonías del *Último Pensamiento*.

—¿Quién está ahí? —gritó saltando de la cama el jóven....

Y llegó al piano, y no vio sombra alguna ni sintió pasos de nadie.

El armonio, solo, tocaba el *Último Pensamiento*.

Acordándose de Tomasa, de Pepa, de los duendes, de las hadas, sueños del amor y del arte.... Tomás volvió a su cama y siguió diablero.

Así estuvo, en vela, hasta que la oscuridad de la mañana le mandó dormir.

Y se durmió.

Sonando que se casaba

V

A la noche siguiente el sueño se apoderó fácilmente de Tomás. Necesitaba descanso.

Las estrellas no pestilían, aunque se lamentaban los aires de andar sueltos por los campos. Niebla densa entrecogía a Carabanchel.

Sonaron las doce, hora de los espejos.

No se oyó la voz del armonio: se oyó el ladrido de Zar.

¿Qué ocurría?

Posiblemente vagababan por la sala y enviaban sus pálidos reflejos hasta el dormitorio; una sombra, blanca y alta, disertaría con pasos enllados por la cama de Tomás...

Este se levantó y con precauciones parecidas al miedo llegó hasta la sala.

—¿Qué vió?

Un espejo envuelto en blanquísimo sudario, un cuerpo largo como un alamo y un rostro pálido como el de un muerto... Los ojos brillaban como luciérnagas.

Se oyó un gemido, las luces se apagaron, la sombra se desvaneció, y Tomás entró curioso y asustado retocó a su cama.

Zas temblaba como el Czar de las Rusias.

El jóven no dió parte, ni a su enredo, de aquél extraño acontecimiento. Cargó la vieja escopeta; registró el

armonio buscando el resorte misterioso que la hacía sonar; inspeccionó los rincones todos de aquello; apesadumbrado sin encontrar secreto alguno; cerró al venir la noche, la puerta que comunicaba la sala con lo restante de la casa; puso al lado de la cama un sable inconfundible, de su tatara bueño; y se apercibió a acometer o perseguir la temerosa aventura. Un duende en nuestros días (porque esto nació no ha mucho años) es cosa digna de escribirse.

Tanto es molis erat...

Continuad.

## La Semana

### Políticas

Si respecto del país podemos decir: acá se cuelan habas; allá por la Argentina pueden decir, hablando con propiedad: *pués por acá, a calderas*.

Al principio se presentaban los disturbios sin justificación aunque se veían a la cabaza de los grupos tumultuosos, jóvenes estudiantes y otras personas que no eran del bajo pueblo.

Un poco más, ya todo el mundo supo que el descontento del pueblo era debido a un proyecto del Dr. Pollegri sobre unificación de las diversas dendas Nacionales.

Y con tal motivo declaramos: y ésto hay de malo en que una Nación unifique sus dendas y las cubra todas de una sola vez con títulos de un mismo tipo y en condiciones de poder extinguirlas en más o menos tiempo?

Será que aquella gente tiene ganas de armar alboroto... y eso es todo.

Pero después, a lo último viene a ponérse en claro que la emisión de los nuevos títulos, según el proyecto, iba a ser por unos treinta millones más que el monto total de todas las otras dendas que debían unificarse; y esto ya parece algo grave. Veremos después si se podrá decir de aquellas manifestaciones populares: *¡Voz populi, vox Dei!*

Por lo pronto, el proyecto ha sido retirado de la legislatura.

Y a propósito: con aquel movimiento se rompe un acuerdo político. Con el movimiento que acá se produjo con motivo del acuerdo proyectado, se rompió otro acuerdo: el que existía entre el señor Cuestas y el general Saravia; y se rompió el que se trataba de celebrar para después. Y van ya tres roturas de acuerdos en poco tiempo.

Por lo visto han caído en la mala los acuerdos.

Cuidado que no se rompa también el otro que se vía a proyectar y que empieza a decirse que se hará.

De abultada significación para nuestra política solo ha aparecido en el exuario la carta del Dr. Gaspar Silveira Martins q' dice así:

«Las noticias que se han hecho circular sobre reuniones de fuerzas federales en la frontera con una convención de los Castilhismos q' quieren disfrazar de esa manera los contrabandos de armas q' estan haciendo para los blancos de quienes son aliados».

«Esto,—añade el Consejero Silveira Martins—lo puedo afirmar bajo la responsabilidad de mi nombre».

### Viandante

Desde el viernes encuéntrase en este el Sr. Angel Hernando, procedente de Montevideo.

Saludamos al viajero desenrollado gratis permanencia en Paysandú.



## Banco de la República del Uruguay

## SUCURSAL PAYSANDÚ

OPERACIONES DE LA SUCURSAL

Cuentas corrientes—Por saldos a cargo de la Sucursal abona 2 ojo anual. " " " " favor " " " " cobra 10 ojo anual.

Descuentos—Vales, conformes, pagarés y demás documentos de comercio a tipo convencional según plazo etc.

Da y toma—Letras de Cambio, Giro telegráficos sobre la casa central y sucursales del interior, Buenos Aires y sobre cualquier punto de España, Italia, Francia, Inglaterra y demás países de Europa.

Recibo dinero—en depósito y a plazo en las condiciones siguientes:

A plazo de 3 meses abona 3 ojo anual  
" " " 6 " " 4 ojo "  
" " mayor o menor convencional

Da dinero—sobre hipoteca de propiedades rurales y hasta la cantidad de dos mil pesos y sobre caución prendaria de Títulos de Deuda Pública, acciones y demás valores cojizables en la Bolsa de Comercio a tipos convencionales.

Caja de Ahorros—Recibe en esta cuenta cantidades no mayores de 500 pesos y no menores de 10 id por cuyas sumas abona 3 ojo anual.

Horas de Oficina—Todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.

JULIO RODRIGUEZ DIEZ

Lomingo S. Carzolio.

GERENTE

CONTADOR

BANCO DE LONDRES  
Y RIO DE LA PLATA

## SUCURSALES

LONDRES,

PARIS

BUENOS AIRES  
Oficina Central—Calle  
Piedad esq Reconquista.  
Barracas al Norte  
Avenida Montes de  
Oca 932

Montevideo, Rosario de Santa Fe,  
Mendoza, Bahía Blanca y  
Paysandú.

RIO DE JANEIRO,  
PERNAMBUCO,  
PARA, SANTOS,  
SAN PABLO

Capital autorizado—£ 2.000.000 o sean 3 9.400.000  
Idem suscrito—1.500.500 7.750.000  
Idem integrado—900.000 4.230.000  
Fondo de reserva—1.000.000 4.700.000

## AGENCIA EN PAYSANDÚ

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 283

El Banco da giros sobre Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fe, Río de Janeiro, Pernambuco, Para, y sobre las principales ciudades de los países siguientes:—África, Austria, Alemania, Bélgica, Brasil, Chile, Escocia, España, los Estados Unidos, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Islas Canarias, Italia y Portugal.

## TASA de INTERESES

Hasta nuevo aviso regirán los intereses siguientes:

Sobre depósitos en cuenta corriente nada  
Sobre depósitos a retirar con 30 días de aviso 1 % anual  
Sobre depósitos a plazo fijo por 3 meses 2 % anual  
Sobre depósitos por 6 meses 3 % anual

Sobre saldos en cuenta corriente al tasa del Banco 10 ojo anual  
descuentos Convencional

Horas de oficina—De 9 a. m. a 11 a. m. y de 12 a. 3 p. m.  
SIDNEY W. ROBERTS  
Gerente

TOMAS MULRAY LEES.  
Contador

## GANADOS

agencia de compra y venta de animales de toda especie  
ESTABLECIDA EN SAN JUAN

Con objeto de facilitar la separación de ganados del Brasil con destino a la maladería y a los invernaderos, el que inscriben establecido en la villa de San Juan (Departamento de Artigas) una agencia que se encargará de la compra y venta de animales, ofreciendo grandes ventajas a los teresados.

La agencia se encargará también de la venta en el Brasil de animales mestizos procedentes de las provincias de estos Departamentos, ofreciendo a los clientes una garantía igualmente para cada clase de facilidades.

Dura la estación de los ganados existen conocimientos, pues en S. Juan termina a fines del mes de enero, de allí al establecimiento propiedad de la agencia, situado en la provincia de Río Grande, dista un trayecto relativamente corto.

Los interesados en ver las haciendas pueden dar aviso a la Agencia en San Juan donde se les proporcionarán medios de conducción que les devolverán al llegar de los ganados en menos de hora y media.

Cárlos Correa.

## Elixir de Turbón Composto

DE LEIVAS, REIS Y CIA.

El más poderoso depurativo de la sangre y garantido ser puramente vegetal. No contiene Arsénico, Mercurio ni Ioduro! Los experimentos hechos en hospitales probaron espléndidos resultados y las curas obtenidas fueron rectificadas por notables médicos.

Cura rápidamente sifilis, babon, reumatismos, empeines, ulceras, tumores, fistulas, raquitis, llagas, supuración de oídos, salpulido, gonorrhea, purgación blanca, inflamación de los ojos, inflamación de útero, escrúfulas y manchas de la piel.

Es tónico y estomacal y no pide dieta. Agencia en Uruguayana: casa Miguel Vieira.

## AVISO

En la estancia «La Palma» en Don Esteban departamento de Río Negro hay en venta al barrio 150 cerdos, dirigirse a D. Roberto Donalson en el mismo establecimiento.

## VINO DE CHASSAING

EXCEPCIONAL

Prescripto desde 20 años

CONtra LAS AFECcIONES DE LOS VASOS SANGUINIFEROS

París, 6, Avenida Victoria.



La "FOSFATINA SALIÉRE" es un alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer; e impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

París, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

## ESTRENUIMENTO

Cureta por la

Verde

## POLvos LaxatiVos de Vichy

del doctor L. Goulioucas

lubrificante, fortificante, fortalecedor

París, 6, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.

PARIS, 3, Avenida Victoria y en todos los hermanos.